



Escuela de Ciencias
Agrarias, Universidad
Nacional
(gerardo.cerdas.vega@una.cr)

Desafíos y potencialidades de la agroecología en Costa Rica: una mirada desde sus protagonistas

Gerardo Cerdas Vega
Adriana Salazar Mora



Escuela de Ciencias
Agrarias, Universidad
Nacional
(adriana.salazar.mora@est.una.ac.cr)

Un estudio reciente realizado por la Escuela de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional, con el apoyo del Centro para la Valorización de Productos Agroalimentarios y Artesanales Diferenciados por sus Cualidades Bioculturales y de Origen Geográfico (CADE-NAGRO), permitió mapear de manera exploratoria experiencias agroecológicas en Costa Rica. A través de esta investigación, se identificaron 190 iniciativas relacionadas con la producción, comercialización, educación y/o organización, todas vinculadas de diversas formas a la práctica y promoción de la agroecología, distribuidas en las siete provincias y en un total de 61 cantones, lo que representa el 72.6 % de los municipios del país.

De este total, 136 corresponden a fincas, 20 a espacios de comercialización (que incluyen tanto ferias físicas como plataformas en línea) y 34 a experiencias organizativas y/o educativas. La identificación de este conjunto de experiencias, más allá de las fincas productivas, incluyó otras expresiones del incipiente movimiento agroecológico del país, lo que permitió visibilizar una serie de potencialidades y

desafíos señalados por las mismas personas involucradas en estas iniciativas, basados en su experiencia directa. Cabe destacar que la información fue obtenida mediante entrevistas en profundidad y encuestas en línea y procesada con el apoyo de software como Excel, QDA Miner y ATLAS.ti. Del análisis de la información se desprenden un conjunto de tópicos relevantes que presentamos a continuación, sin una jerarquía o prioridad específica y destacando que la información que se presenta a continuación es una lectura propia, dialogando con la perspectiva de las personas inmersas en el proceso de construcción de la agroecología en el país.

Además de las encuestas, se realizaron 16 entrevistas, tanto presenciales como virtuales, a productores, especialistas y académicos, todos con experiencia en agroecología. Cuatro de las entrevistas

se efectuaron mediante visitas de campo, mientras que las restantes se realizaron a través de la plataforma Zoom. Estas entrevistas ofrecieron información cualitativa más amplia y abrieron perspectivas de análisis. La información obtenida se analizó con el software ATLAS.ti. En el **Cuadro 1** se muestra el detalle de las personas entrevistadas por tipo.

Una primera cuestión se relaciona con la *dimensión política de la agroecología*; en este ámbito, se señala que hay desafíos de orden estructural asociados con el modelo de desarrollo agroexportador que se ha afianzado en las últimas décadas, el cual ha estrechado las posibilidades de desarrollo de la agricultura campesina en favor de un modelo extractivista y depredador de la agrobiodiversidad (Alfaro-Rodríguez, 2024; Prod_agro4, comunicación

Cuadro 1. Tipo de personas entrevistadas

Informantes	Código	Tipo de actor
Productores/as agroecológicos/as	Prod_agro1	Productora agroecológica
	Prod_agro2	Productor agroecológico
	Prod_agro3	Productora agroecológica
	Prod_agro4	Productor agroecológico
	Prod_agro5	Productora agroecológica
	Prod_agro6	Productora agroecológica
	Prod_agro7	Productor agroecológico
Especialistas en agroecología	Esp_agro1	Miembro de ONG
	Esp_agro2	Miembro de colectivo agroecológico
	Esp_agro3	Miembro de ONG
	Esp_agro4	Representante poder local
	Esp_agro5	Representante poder local
	Esp_agro6	Miembro de colectivo agroecológico
Académicos en agroecología	Acad_agro1	Académica universidad pública
	Acad_agro2	Académico en programa de investigación interdisciplinaria
	Acad_agro3	Académico universidad pública
Total		16

personal, 29 de abril de 2024;). Frente a este modelo, surge el desafío de constituir un campo agroecológico que aglutine a las diversas corrientes de agricultura sustentable bajo una misma visión política; asociado a lo anterior, se plantea la necesidad de democratizar la agroecología en términos de ampliar su alcance e inclusividad, abarcando más territorios y ofreciendo alimentos saludables, libres de pesticidas y comercializados de forma justa, a más y más personas y comunidades, tanto urbanas como rurales (Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024). Todo ello con una visión crítica para evitar la cooptación del sistema que con frecuencia se apropia de conceptos como *agroecología*, *agricultura orgánica* o *agricultura regenerativa* para neutralizar su potencial transformador (Giraldo y Rosset, 2016; Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024;). Todo ello no será posible (o bien se hará mucho más difícil de alcanzar) sin políticas públicas, con expresiones concretas a nivel del poder público central y municipal, que induzcan procesos de cambio sociotécnico a favor de formas de producción basadas en los principios de la agroecología. (Acad_agro1, comunicación personal, 26 de febrero de 2024; Sabourin et al., 2017).

Otro desafío mencionado se refiere a la necesidad de *reconstituir el tejido socioeconómico a nivel comunitario y campesino*, que ha sido severamente erosionado por la apertura comercial indiscriminada en materia agropecuaria (Esp_agro1, comunicación personal, 20 de mayo de 2024). En

este sentido, se propone la necesidad de articular los esfuerzos a nivel territorial y regional para constituir polos agroecológicos de base campesina que dinamicen la economía familiar y local y permitan generar dinámicas organizativas novedosas, no solo a nivel de los propios productores, sino articulando también con las personas consumidoras, por ejemplo, mediante cooperativas de producción y consumo que unan a ambos sectores en una relación de beneficio mutuo. Estas cooperativas podrían facilitar el acceso a productos agroecológicos de calidad, garantizando precios justos para las personas productoras y al mismo tiempo promoviendo una cultura de consumo consciente entre las personas consumidoras. De este modo, no solo se fortalece la economía local, sino que también se contribuye a la sostenibilidad ambiental y social del territorio, en un esquema que privilegia la soberanía alimentaria, el comercio justo y la resiliencia ante los embates del mercado globalizado (Acad_agro1; comunicación personal, 26 de febrero de 2024; Acad_agro2, comunicación personal, 04 de marzo de 2024; Esp_agro1, comunicación personal, 20 de mayo de 2024).

Un tercer desafío es resolver las *condiciones materiales y técnicas necesarias para la transición agroecológica*, de modo que no recaigan únicamente sobre las personas productoras (Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024; Prod_agro3, comunicación personal, 11 de marzo de 2024). Para ello, se requiere un conjunto de instrumentos financieros, organizativos y técnicos proporcionados

por el sector público para garantizar condiciones adecuadas para las personas productoras que quieran transitar hacia la agroecología; no es razonable que las personas productoras asuman individualmente esta responsabilidad sin el apoyo adecuado, ya que podrían frustrarse las expectativas, generar rechazo hacia las prácticas agroecológicas y desconfianza en los consumidores (Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024; Prod_agro3, comunicación personal, 11 de marzo de 2024). Las fincas agroecológicas se enfrentan a la demanda de producir alimentos saludables y ecológicamente manejados, en cantidad suficiente para atender las expectativas de consumo de la población, pero ello no ocurrirá de forma espontánea; por más que muchos ya hayan alcanzado importantes avances en sus fincas (lo cual debe ser reconocido), un proceso de esta envergadura y relevancia no puede depender solo de sus esfuerzos individuales o de las organizaciones sociales que los apoyan (Esp_agro1, comunicación personal, 20 de mayo de 2024; Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024; Prod_agro3, comunicación personal, 11 de marzo de 2024).

En cuarto lugar, podemos mencionar un tópico clave como lo es la *tenencia de la tierra y su relación con la agroecología*. Como lo mencionaron algunas de las personas entrevistadas, en Costa Rica desde hace años no se habla más de reforma agraria ni de distribución de la tierra, pero la realidad es que las grandes plantaciones de piña, palma, café, banano, entre otros

monocultivos, han acaparado cada vez más y más tierras fértiles y han expulsado o marginalizado a la personas productoras campesinas, así como dejado poco espacio para que nuevas personas productoras puedan desarrollar iniciativas agroecológicas en tierras propias (Morales y Segura, 2014; Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024; Prod_agro3, comunicación personal, 11 de marzo de 2024; Prod_agro4, comunicación personal, 29 de abril de 2024;).

La agroecología implica un esfuerzo continuado de muchos años en *construir suelo*, mediante el cual la persona agricultora va regenerando sus propiedades físicas, químicas y microbiológicas, aumentado su fertilidad, el porcentaje de materia orgánica, etc. Por ello, el no tener acceso a tierra puede ser un elemento que impida que más personas se dediquen a producir conforme a los principios agroecológicos, porque nadie quiere hacer todo ese esfuerzo de producir suelo en una tierra que no le pertenece y que luego todo ese esfuerzo de años quede para otro o simplemente al tener que devolver la tierra o no seguir alquilándola, todo ese esfuerzo se pueda perder. Por lo que el tema de tenencia es clave y resulta fundamental discutir sobre el acceso de las personas del campo y la ciudad, especialmente mujeres y jóvenes, a la propiedad de la tierra para poder pensar en procesos de transición agroecológica viables y que toman años (Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024; Prod_agro3, comunicación personal, 11 de marzo de 2024).

La ausencia de suficientes canales de comercialización directa en los territorios, fuera de la región metropolitana, constituye un obstáculo central para el desarrollo de la agroecología, además de presentar desafíos logísticos y organizativos (Acad_agro1, comunicación personal, 26 de febrero de 2024; Acad_agro3, comunicación personal, 23 de febrero de 2024). Sin embargo, el reto va más allá de la logística; se trata de democratizar el acceso a productos agroecológicos de manera inclusiva. No puede limitarse a opciones como AutoMercado o las cestas orgánicas, que suelen ser inaccesibles para los sectores populares debido a sus altos costos (Prod_agro1, comunicación personal, 15 de abril de 2024). La pregunta es cómo lograr que, en comunidades como Hatillo, León XIII, La Carpio, Limoncito o Upala, entre muchas otras, las personas puedan consumir verduras, hortalizas y frutas provenientes de fincas agroecológicas. En este mismo sentido, otro desafío crucial es atraer a la población local a los mercados alternativos ya existentes, superando la percepción de que *eso es para gringos*. Esto implica *acriollar* las ferias y mercados, adaptándolos a las necesidades del consumidor local y generando producción que responda a su demanda (Cerdas *et al.*, 2024; Esp_agro1, comunicación personal, 20 de mayo de 2024).

La comercialización representa un desafío significativo para las personas productoras, ya que implica costos elevados y un considerable esfuerzo, no solo en la producción, sino también en la preparación

de los productos para su entrega a los consumidores. En este contexto, las opciones de venta en línea pueden reducir costos y facilitar la logística (Prod_agro1, comunicación personal, 15 de abril de 2024). Asimismo, la existencia de mercados agroecológicos cercanos a las zonas de producción sería crucial para mejorar la distribución, pero estos son escasos o inexistentes. Sin apoyo, información sobre mercados y consumidores potenciales, infraestructura adecuada y soluciones logísticas, la salida de los productos se ve seriamente limitada (Acad_agro2, comunicación personal, 04 de marzo de 2024; Esp_agro3, comunicación personal, 08 de abril de 2024). No es razonable que toda la carga recaiga sobre los productores. Resulta lógico que cualquier política pública aborde estos desafíos, generando capacidades y facilitando los medios necesarios para alcanzar los objetivos comerciales. No obstante, en Costa Rica, esto está lejos de ser una realidad debido a la falta de visión y entendimiento por parte de las autoridades, tanto locales como nacionales y a los diversos intereses en juego.

Uno de los grandes desafíos en el avance de la agroecología radica en la *creación de espacios educativos no formales que permitan confrontar y superar el sistema agroindustrial*, el cual no solo es hegemónico, sino también patriarcal y capitalista (Esp_agro2, comunicación personal, 13 de mayo de 2024; Esp_agro6, comunicación personal, 13 de mayo de 2024; Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024; Prod_agro3,

comunicación personal, 11 de marzo de 2024). Como ya lo señalamos, este sistema tiene una notable capacidad de adaptación, llegando incluso a apropiarse del lenguaje de la agroecología, pero despojándola de su contenido crítico y anti sistémico (Esp_agro6, comunicación personal, 13 de mayo de 2024; Girando y Rosset, 2016). A través de narrativas *verdes*, el sistema agroindustrial promueve un discurso que parece mostrar preocupación por el medio ambiente, utilizando términos que suavizan su impacto. En este contexto, la educación se convierte en una herramienta fundamental para enfrentar este sistema, ya que solo mediante iniciativas formativas dirigidas a la población en general y desde un enfoque participativo, es posible comprender la verdadera magnitud del adversario: un sistema cuyo objetivo primordial es la generación de riqueza para un pequeño grupo de personas, a costa de ofrecer alimentos de baja calidad nutricional, contaminados con agroquímicos y con un impacto devastador sobre el planeta. (Esp_agro6, comunicación personal, 13 de mayo de 2024).

Aquí entra también una reflexión sobre el *papel de las universidades públicas en la promoción de la agroecología y sus dinámicas de vinculación con los territorios y comunidades*. Así, a nivel de las universidades públicas en Costa Rica no existe un plan curricular integral y bien estructurado en agroecología. Si bien se han desarrollado algunas asignaturas y programas de posgrado, no hay una oferta formal y coherente que aborde la

agroecología como un campo de estudio completo y estratégico. Este vacío no solo refleja una carencia dentro del sistema educativo, sino también la falta de apoyo institucional por parte de entidades como el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y otras agencias estatales, que podrían jugar un rol crucial en la promoción y consolidación de la agroecología en el país, pero en este momento no tienen capacidad para ello. (Acad_agro2, comunicación personal, 04 de marzo de 2024; Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024; Prod_agro3, comunicación personal, 11 de marzo de 2024).

Para las personas consultadas, el problema con las universidades está estrechamente relacionado con la permanencia de mallas curriculares diseñadas bajo la lógica productivista de la Revolución Verde, centradas en la especialización, el uso intensivo de insumos externos y la dependencia del campesinado hacia tecnologías y productos que ellos no controlan, sino que apenas utilizan (Esp_agro2, comunicación personal, 13 de mayo de 2024; Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024; Prod_agro3, comunicación personal, 11 de marzo de 2024;). Para avanzar hacia un verdadero cambio, no basta con realizar ajustes cosméticos en algunas asignaturas, sino que se requiere una transformación radical del paradigma que sustenta la enseñanza de las ciencias agrarias y disciplinas afines. Este nuevo enfoque debe integrar la agroecología de manera holística, reconociendo la interdependencia entre sistemas agroforestales,

agropastoriles y sistemas agrícolas diversificados, que promuevan la soberanía alimentaria y la regeneración de los agroecosistemas, construyendo conocimientos que respondan de manera directa a las realidades y necesidades de los territorios y sus comunidades (Cerdas *et al.*, 2024; Esp_agro3, comunicación personal, 08 de abril de 2024; Esp_agro4, comunicación personal, 07 de mayo de 2024; Prod_agro2, comunicación personal, 11 de marzo de 2024; Prod_agro3, comunicación personal, 11 de marzo de 2024). Además, es crucial revisar el tipo de vínculo que las universidades establecen con estos territorios, asegurando que sus agendas de investigación y extensión se alineen con las necesidades reales de las comunidades y no únicamente con los intereses académicos de las personas investigadoras (Giraldo, 2024).

Estos son apenas unos cuantos de los aspectos críticos apuntados por las personas que entrevistamos para la realización del estudio, siendo que, por limitaciones de espacio, no nos es posible profundizar en otros tópicos que quedaron por fuera en esta ocasión. No obstante, el estudio realizado nos permite subrayar tanto las potencialidades como los desafíos que enfrenta la agroecología en Costa Rica. Por un lado, la identificación de casi doscientas iniciativas agroecológicas a nivel nacional demuestra que existe un movimiento creciente y diverso, compuesto por fincas, espacios de comercialización y experiencias educativas y organizativas. Sin embargo, el desarrollo pleno de la agroecología

enfrenta obstáculos estructurales derivados del modelo agroindustrial dominante, que limita el crecimiento de la agricultura campesina y dificulta la creación de una agroecología que vaya más allá de ciertos nichos de mercado y que sea inclusiva y accesible para todos los sectores de la sociedad. Este modelo, respaldado por intereses políticos y económicos, perpetúa la dependencia de insumos externos y obstaculiza la democratización del acceso a alimentos saludables y agroecológicos.

A pesar de su enorme capacidad transformadora, la agroecología aún no es percibida por muchos como un verdadero catalizador de regeneración socioecológica. Algunas personas la ven como una alternativa marginal, mientras que otras continúan asociándola con prácticas del pasado, arcaicas en lo tecnológico e inviables económicamente, lo cual nos muestra hasta qué punto la agricultura convencional está arraigada entre los productores/as y las instituciones. Sin embargo, su potencial para transformar tanto los agroecosistemas como las relaciones entre las comunidades humanas y otras especies que comparten estos hábitats, no debe subestimarse. Con mayor visibilidad y apoyo, la agroecología puede convertirse en una fuerza de cambio real y duradero.

Finalmente, cabe señalar que las experiencias agroecológicas en Costa Rica, aunque enfrentan importantes obstáculos, también evidencian un notable potencial para expandirse y consolidarse en el país. La agroecología, entendida no solo como una práctica agrícola, sino como un

enfoque integral que abarca dimensiones sociales, económicas y ecológicas, abre la posibilidad de construir un modelo agroalimentario más justo y sostenible. Para que este potencial se concrete, es fundamental la implementación de políticas públicas ambiciosas y una articulación efectiva entre productores, consumidores, universidades y el Estado, en sus diversas escalas (Acad_agro1, comunicación personal, 26 de febrero 2024; Acad_agro2, comunicación personal, 04 de marzo de 2024; Esp_agro4, comunicación personal, 07 de mayo de 2024; Sabourin *et al.*, 2017; Sáenz-Segura *et al.*, 2017). Con una visión compartida y acciones coordinadas, la agroecología puede ser un pilar clave para reconstruir la soberanía alimentaria, la restauración de los agroecosistemas y el bienestar de las comunidades rurales y urbanas.

Agradecemos a todas las personas que apoyaron el mapeo de experiencias agroecológicas que hemos realizado durante el último año y medio; a ellas dedicamos estas breves reflexiones, esperando que contribuyan con el florecimiento de la agroecología en Costa Rica en el futuro inmediato, una tarea urgente en la que la Universidad Nacional tiene mucho que aportar, mano a mano con las personas productoras y todas las abrazan esta causa.

Referencias

- Alfaro-Rodríguez, C. (2024). Políticas económicas de finales de siglo XX e inicios de siglo XXI: Semilla del desmantelamiento del Sector Agropecuario en Costa Rica. *Revista Espiga*, 23(48), 52-180. <https://doi.org/10.22458/re.v23i48.5456>
- Cerdas, G., Ulate, M. y Quirós, K. (2024). Tenemos que luchar por policultivos, pero ahora de culturas y de pueblos, de realidades y de visiones de mundo. *Perspectivas Rurales Nueva Época*, 22(43), 1-20. <https://doi.org/10.15359/prne.22-44.7>
- Giraldo, O. y Rosset, P. (2016). La agroecología en una encrucijada: entre la institucionalidad y los movimientos sociales. *Guaju: Revista Brasileira de Desenvolvimento Rural Sustentável*, 2(1), 14-37. <https://doi.org/10.5380/guaju.v2i1>
- Giraldo, O. (2024, junio 18). Inercias del sistema de ciencia, prejuicios y la trampa de los proyectos de investigación. *La Jornada Maya*. <https://www.lajornadamaya.mx/opinion/232712/inercias-del-sistema-de-ciencia-prejuicios-y-la-trampa-de-los-proyectos-de-investigacion-conahcyt>
- Morales, N., y Segura, R. (2014). *Distribución de la tierra y su relación con la desigualdad social en Costa Rica*. Programa Estado de la Nación. <https://hdl.handle.net/20.500.12337/329>
- Sabourin, E., Niederle, P., Le Coq, J. F., Vasques, L. y Patrouilleau, M. M. (2017). Análisis comparativo en escala regional. En Sabourin, E., Vásquez, L., Le Coq, J., Patrouilleau, M. y Niederle, P. (Eds.). *Políticas públicas a favor de la agroecología en América Latina y El Caribe* (pp. 194-213). Red de Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). <https://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/886951/>
- Sáenz-Segura, F., Le Coq, J. y Bonin, M. (2017). Políticas de apoyo a la agroecología en Costa Rica. En Sabourin, E., Vásquez, L., Le Coq, J., Patrouilleau, M., Niederle, P. (Eds.). *Políticas públicas a favor de la agroecología en América Latina y El Caribe* (pp. 91-107). Red de Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). <https://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/886951/>